

ESPECIAL TEATRO

7 OBRAS QUE ILUMINAN LA TEMPORADA

“La trampa” (“Gaslight”), nueva lectura de un clásico británico en el teatro Zoco; una adaptación de la icónica “Fuenteovejuna” de la compañía Tryo Teatro Banda, y el remontaje de “Noche de reyes”, la primera obra estrenada en el Teatro Nacional Chileno y otras producciones que brillan en la cartelera teatral de estas próximas semanas. **por** Josemaría Ruy-Pérez Jordán

“La trampa”

Repensar la manipulación

La afamada obra “Gas Light” (luz de gas), del dramaturgo británico Patrick Hamilton, estrenada en 1938, llega a nuestro país protagonizada por César Sepúlveda y Lucy Cominetti. Eso sí, el texto es una adaptación de 2022 de las dramaturgas canadienses Johanna Wright y Patty Jamieson llamada “Gaslight”, todo junto: una expresión que hoy se utiliza en el mundo angloparlante para denominar un tipo de manipulación, acuñado, justamente, como una referencia a esta conocida obra.

Ambos guiones cuentan la historia de la Sra. Manningham (Rebeca en la nueva versión), una mujer que no sale de su casa, atormentada por cosas que supuestamente olvida, sucesos que solo ella recuerda y ruidos que nadie más escucha. Su marido (Jack), que pasa poco tiempo en el hogar, le advierte constantemente que la llevará a un internado psiquiátrico si no mejora. Todo esto se cruza con un antiguo crimen ocurrido en el lugar donde viven, donde murió una anterior propietaria. Y la señora Manningham, Rebeca, comienza a notar que la luz de la casa es más tenue cuando hay varias lámparas prendidas (en esa época, lámparas de gas) y pensará que está perdiendo la razón.

Mientras que la obra de Hamilton muestra una historia mucho más violenta y cercana al género policial, el cambio planteado por las dramaturgas canadienses parte del concepto de *gaslighting*, muy utilizado en estos días. Y expone, de manera más sutil, las dinámicas abusivas y narcisistas en las relaciones de pareja, sobre todo desde la manipulación, y específicamente, intentar que la otra persona dude de sí misma, de su razón o su juicio, al poner en duda o desacreditar constantemente sus percepciones, opiniones y recuerdos.

En cuanto a esta versión nacional, traducida como “La trampa”, la propuesta de dirección de Bárbara Ruiz-Tagle se centró en complejizar a los personajes para darles más humanidad. Ella consideró que la obra de 2022, siendo un gran punto de partida, aún presentaba

muy en blanco y negro las relaciones entre los personajes.

—No se trata de relativizar las cosas; cuando hay una víctima y un victimario, alguien es responsable de algo y tiene su castigo. Pero creo que detrás de todo lo blanco y negro en la vida, todo es mucho más complejo que solo quedarnos con los buenos y con los malos, sino que si como sociedad realmente queremos crecer, necesitamos comprender qué lleva a una persona a ser un manipulador, un maltratador. Creo que esa es la real importancia de esta obra —dice la actriz y directora, quien además está cerca de terminar la carrera de Psicología, lo que le ha ayudado en la comprensión de este texto.

El antagonista es Jack, un personaje que parece solo preocuparse de sí mismo y sus planes. Al menos, así está escrito, pero lo trabajado por el elenco va por otro lado.

—La propuesta de dirección plantea que más que enfocarnos en ese objetivo que tiene cada personaje, es plantear el lado más humano posible, haciendo hincapié en que las relaciones de los personajes son lo más importante. Un asesino o un ladrón ante todo son personas que viven, que sienten, que tienen relaciones y vínculos —dice el actor César Sepúlveda sobre su personaje.

Para Lucy Cominetti, quien encarna a Rebeca, el viaje de su personaje es hacia volver a creer en sí misma, frente a una pérdida de autoconfianza que parte de su historia familiar y que la deja en un lugar muy vulnerable emocionalmente, de buscar desesperadamente el amor:

—Entonces, encuentra a este hombre y ve lo que ella quiere ver. Y entra en una relación que, desde el punto de vista psicológico, es muy manipuladora. Ese tipo de relaciones te quiebra, porque hace que dudes de tu verdad, de tu identidad, de lo que ves, de lo que sientes, de todo. Desde ese punto de vista, el viaje de Rebeca durante la obra es desde una mujer para quien su

pareja lo es todo, hacia ir situándose a sí misma en el centro. Es un viaje de autovaloración, de valerse a sí misma —opina.

Para que tuviera sentido este crecimiento progresivo de Rebeca, dice Cominetti, las dramaturgas Wright y Jamieson decidieron eliminar el personaje del inspector Rough, presente en la versión original, “precisamente, para no poner la salvación de una mujer en manos de un hombre”. Sin embargo, al sentir un profundo amor por su marido, igualmente necesitará ayuda y una red de apoyo, que la protagonista verá en las criadas de la casa.

—Asumir que una persona que tú amas te puede hacer algo así es algo tan doloroso, que muchas veces, aunque tengas pruebas, no quieres verlo. Entonces, es un proceso — dice Lucy Cominetti.

Las criadas son muy diferentes entre sí. Por un lado, Elizabeth es



DRADA

ejuna” de Lope de Vega por la para celebrar sus 70 años, entre y Camila Sáez Ibáñez

una mujer cerca de los 60 años, que trabaja en la casa hace años antes de que los Manningham llegaran y que tiene una actitud conciliadora y dócil.

—Desde el comienzo, muestra una templanza a servir, a ayudar, a estar, a iluminar. Y dentro de eso, va captando informaciones, sensaciones, gestos, mentiras, pero con un cuerpo que está más retenido hacia creer en algo o en alguien —cuenta Elisa Vallejos, quien da vida a Elizabeth. Por otro lado, la joven sirvienta, Nancy, interpretada por la actriz Camila Oliva, tiene una actitud más confrontacional y parece entender mejor las dinámicas que se dan en la casa.

—Ella es estratégica y todo lo que hace es con un fin más allá. Además, le toca dar el último empujoncito, creo yo, a Rebeca para que se salve sola —dice Oliva.

Finalmente, remarca Ruiz-Tagle, no se trata de romantizar el *gaslighting*, sino que es comprender que detrás de cada ser humano hay una historia y que hay que hacerse cargo de la propia salvación, que siempre va a estar en manos de uno.

Hay un último personaje en esta obra, que es la luz: la luz va contando una historia de manera paralela, sobre todo en lo que ocurre en el segundo piso (que se ve por fuera, solo desde unas ventanas). Ruiz-Tagle quiso unir la luz al interior de la protagonista:

—Trabajamos de manera en que la luz pudiera reflejar el pensamiento de Rebeca. Y a lo que queremos llegar con eso es decir desde un principio que lo que ella está viendo es real. Y por ende, el que ve también sabe que eso es real. Es como la vida, que uno intuye y deja pasar, deja pasar, pero siempre hay una lucecita que te está avisando.

Estrena esta noche y tendrá funciones hasta el 15 de diciembre en Zoco Santiago, Av. La Dehesa 1500, Lo Barnechea.

DANIEL CORVILLON



CHARLIE DI FEBRERO

“Who is Sarah Miller?”

Reflexionar desde las vitrinas

Vendedora excepcional de una tienda ficticia para productos del hogar. Ella es Sarah Miller, quien decide hacer de su lugar de trabajo también su propia casa. “Who is Sarah Miller?” es la nueva apuesta del GAM, una obra protagonizada por Carmen Gloria Bresky que une drama con comedia, dirigida por Nelson Valenzuela y escrita por el mismo Valenzuela y Sara Marambio. Ambos, a su vez, actúan junto a Bresky y Eduardo Vásquez.

—Sarah es una mujer decidida, clara en sus ideas, asertiva, súper práctica y ordenada. Todo esto lo aplica en sus distintas tácticas para que no descubran que vive en la tienda. Pero en el fondo, es una mujer adulta que se ve envuelta en todas estas exigencias que tenemos en la sociedad, de las expectativas de los otros, de la casa propia, de que la felicidad está en una casa y con una familia. Ella en algún momento de la vida se lo cuestiona y decide tomar otro camino —dice Carmen Gloria Bresky, sobre la extraña situación habitacional de esta mujer.

—Los muebles de decoración son sus compañeros silenciosos y la tienda Happée

es su hogar, que plantea una felicidad que no sabemos qué tan real es. Una felicidad de casa piloto, de mueble perfecto, la añoranza de tener lo nuevo, lo que no está usado por nadie, siempre impoluto, perfecto, ordenado, representa eso como un ideal —agrega la actriz.

La obra cuenta con un narrador que relata el pasado de la protagonista, mientras en el presente, las interacciones de Sarah ocurren todas dentro de la tienda: con otros vendedores, clientes y con los artículos en venta que ahora son su hogar. Así, la propuesta escénica contiene algunas sorpresas en las que se da una mezcla entre lo teatral, lo mágico y lo lúdico, lo que sería una manera para poder entrar en la mente de Sarah Miller y ver cómo ella está viviendo las cosas. Otro recurso que utiliza la obra para entrar en este mundo interior es el monólogo de la protagonista, quien además se dirige al público en algunas ocasiones, sobre todo cuando está sola en “casa”. Ahí, fluyen sus reflexiones, miedos y también entra en sus propios delirios. Ella estructuró su comodidad, pero esta tambalea: es una realidad forzada.

—Estamos envueltos en una sociedad de deudas para pagar deudas, de vivir para trabajar. Es lo que queremos que reflexionemos todos, como intérpretes y junto con el público, de qué calidad de vida estamos teniendo, cómo son las decisiones que tomamos y si son por uno o por contentar al resto, en una sociedad que te exige ser exitoso, pero no te da tantas herramientas para poder ser lo que exige —reflexiona la actriz.

El nombre de Sarah Miller juega con la existencia de la marca homónima de muebles. Ella está dentro de esta vitrina y termina convirtiéndose en un producto más. Ese entorno aparentemente perfecto ayuda a reforzar la reflexión que quiere plantear la obra, sobre los problemas habitacionales que se viven en Chile y el mundo; lo difícil que es hoy poder acceder a una casa propia o incluso arrendar, y las crisis de identidad de las nuevas generaciones.

Estrena esta noche y tendrá funciones hasta el 23 de noviembre en GAM. Alameda 227, Santiago.



“Fuenteovejuna”

Un adelantado del Siglo de Oro

—¿Quién mató al comendador?
—Fuenteovejuna, señor.
Sin lugar a dudas, este diálogo se ha convertido en una de las citas más importantes en la historia del teatro y la literatura universal, desde que “Fuenteovejuna” fuera publicada por primera vez en 1619, por Lope de Vega. Hoy, este clásico del Siglo de Oro vuelve a las tablas con el montaje de la compañía de teatro juglaresco Tryo Teatro Banda, reconocidos por aplaudidas obras, como “Pedro de Valdivia: la geste inconclusa”, “La expulsión de los jesuitas”, “iParlamento!” y “Magalhaes”, entre muchos otros montajes que reflexionan con nuevas lecturas sobre diferentes episodios de la historia de Iberoamérica.

En 2019, la compañía encabezada por Francisco Sánchez se encontraba trabajando en una coproducción en España para una obra del Celcít, donde surgió la idea de montar este clásico del teatro español, a pesar de que durante sus más de 20 años de trayectoria se han dedicado a escribir sus propias obras.

—El texto está en un castellano antiguo y muy barroco, totalmente en verso, entonces para nuestra juglaría había que adaptar algunas cosas, como traducir algunas palabras del español antiguo. Lope de Vega es un quirúrgico de la rima, todo rima en forma perfecta, suavizamos algunas y lo llevamos a la prosa —explica Sánchez sobre esta adaptación de “Fuenteovejuna”, dirigida por Sebastián Vila y protagonizada por Alfredo Becerra, Diego Chamorro, Martín Feuerhake, Valentina Jorquera, Daniela Ropert y el mismo Francisco Sánchez, en la que también incursionan por primera vez con el canto y con músicos en vivo: un cuarteto de cuerdas de la agrupación Lírica Disidente.

—“Fuenteovejuna” toca un tema muy importante para los españoles, que tiene que ver con la orden militar religiosa que combatía contra los árabes para quitarles la hegemonía

en la península ibérica. Los reyes católicos querían retirarla, porque aún tenía mucho poder, quedaron en muchos lados como dueños de fundo. En ese contexto histórico está centrada “Fuenteovejuna”. Y es una historia real: el pueblo de Fuenteovejuna mató al comendador. Qué visionario fue Lope de Vega en una época en que la hegemonía era dueña de la gente y los aristócratas cometían todo tipo de abusos —dice Sánchez, a quien le fascinó explorar la idea de que el pueblo se uniera, pero sobre todo, el ultraje del comendador, que abusa de su poder y viola a una mujer del pueblo. Dos elementos en los que se centra esta obra del Siglo de Oro español, que siguen resonando de forma muy actual.

—Existió durante mucho tiempo lo que se llamaba el “derecho a perna-da”. Esta clase de abuso de poder parece inimaginable, pero todavía pasa, y de esa misma manera ocurren muchos de los abusos que vemos en las noticias hoy, sin ir más lejos. Y por ese mismo abuso de poder es que las mujeres siguen siendo cuestionadas. Porque una violación no es solo que te agarraron en un sitio eriazó, hay muchos matices —explica Francisco Sánchez, quien en esta oportunidad encarna al Comendador.

—Por lo mismo, no quise hacerlo bajo el estereotipo del malvado violador abusivo, sino más bien como un canchero que jura que la rompe, se cree mino. Ella no quiere eso y él no puede aceptarlo. Así es como pasa mucho en la realidad, y es un matiz que me interesaba mucho explorar —dice.

La dramaturga Ximena Carrera estuvo a cargo de la adaptación del texto original, y se sorprendió de la vigencia que sigue teniendo este clásico en la actualidad.

—La petición de Pancho fue que yo pudiera acercar este texto a un lenguaje más contemporáneo. Él siempre estuvo pensando en que esta obra iba a ser musicalizada, entonces incluso había que poner



PATRICIO CORTÉS

“Lo revolucionario es que Lope de Vega, 500 años atrás, haya tomado ese hecho como algo que ameritaba escándalo. La mirada de Lope de Vega es muy feminista, y carga al personaje de Laurencia, un personaje femenino, con la potencia dramática”, dice Ximena Carrera, dramaturga que adaptó esta versión de la obra.

atención a la cantidad de sílabas para la música que ya estaba componiendo —recuerda Ximena Carrera, y agrega:

—Recuerdo haber leído “Fuenteovejuna” hace muchos años, en el colegio, una versión simplificada, y no le encontré mucha gracia. En la

década de los 80 me resultó muy lejana. El feminismo no era algo que estuviera en mi cabeza para nada, y es muy curioso volver a leer esta obra hoy —dice sobre esta versión de “Fuenteovejuna” que han estado trabajando los últimos dos años.

—Es muy fuerte esta sincronía, porque te das cuenta de que esto mismo sigue pasando una y otra vez a lo largo de los siglos —dice.

La trama es conocida: el Comendador Fernán Gómez de Guzmán es asesinado por un levantamiento popular, luego de cometer una serie de abusos de poder, incluyendo la violación de una mujer.

—Es súper interesante que desde el principio de la obra estás oliendo el ultraje, oliendo que va a ocurrir la violación, que en esa época era pan de cada día, lamentablemente. Lo revolucionario es que Lope de Vega, 500 años atrás, haya tomado ese hecho como algo que ameritaba escándalo. La mirada de Lope de Vega es muy feminista, y carga al personaje de Laurencia, un personaje femenino, con la potencia dramática. Yo diría que es ella la protagonista, ciertamente. En griego, aquella que porta la agonía y toma las decisiones —resalta Carrera.

El monólogo de Laurencia es uno de los climas del original de Lope de Vega y en esta nueva adaptación también ocupa un lugar central: a saber, ella, frente al acoso del Comendador, hace un llamado al pueblo a levantarse contra su tiranía, un rol muy poco frecuente en las representaciones teatrales de la época, dominadas por personajes masculinos. Y si bien el abuso de las mujeres no fue un motivo extraño en el teatro del Siglo de Oro, para Lope de Vega tuvo también un significado personal.

—Estuve en Madrid recorriendo mientras leía la biografía de Lope de Vega, penetrando en la vida de él. Él era famosísimo en ese tiempo, un hombre muy importante, y le pasó que su hija menor fue abusada por un noble, que la “desgració”. Ante esto, él le dijo que se casara con ella, pero él no quiso. Lope de Vega ya había escrito la obra tiempo atrás, y tuvo después que vivir la amargura de que le tocara esto a él y que la justicia no lo ayudara. Si eras noble o eclesiástico, gozabas de completa impunidad. Era algo súper común, y esa dinámica, sin ir más lejos, sigue igual —reflexiona Sánchez.

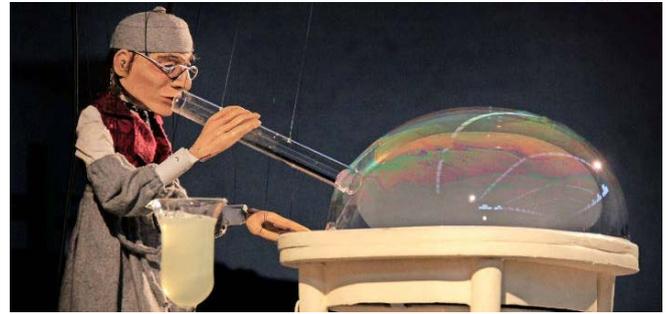
Estrena el miércoles 13, en Matucana 100.



“Antología” Marionetas de clase mundial

Con más de 40 años de trayectoria en la manipulación de marionetas, el destacado titiritero catalán Jordi Bertran llega a Chile para presentar esta tarde su obra “Antología” en el Teatromuseo del Títere y el Payaso en Valparaíso. Se trata del espectáculo de apertura de la 12ª edición del festival internacional de teatro y marionetas, “La Rebelión de los Muñecos”, que se llevará a cabo hasta el 15 de diciembre en distintas regiones del país, con obras, talleres y charlas de grandes exponentes de las marionetas de Brasil, España, Argentina, Colombia y Chile. En “Antología”, Jordi Bertran presenta siete personajes en siete escenas diferentes, manejados por él mismo, correspondientes a una recopilación de algunas de las mejores marionetas que construyó en la década de los 80. Luego de su presentación en Valparaíso, estará este fin de semana en Santiago, en la nueva sala de teatro de la compañía Viajeinmóvil.

Sábado 9 y domingo 10 en la sala de teatro Viajeinmóvil. Pasaje Adela 2151, Independencia.



PEP LA CÚPULA ALFÍ



RENÉ COMBEAU

El montaje de 1954 fue dirigido por Pedro Orthous.

“Noche de reyes” 70 años después

Como parte de las celebraciones por el septuagésimo aniversario de la Sala Antonio Varas del Teatro Nacional Chileno, esta noche se estrena la obra “Noche de reyes”, una adaptación de la famosa comedia de cinco actos de William Shakespeare, montada por primera vez a comienzos del siglo XVII. Basada en la traducción del escritor mexicano León Felipe y también conocida como “La duodécima noche”, fue esta misma obra la primera función

que inauguró la sala permanente del teatro en 1954, hace setenta años, cuando fue dirigida por el famoso director Pedro Orthous.

Se trata de una comedia de equivocaciones, ambientada en la antigua Iliria y que narra la vida de Sebastián y Viola, mellizos que pierden el rastro el uno del otro luego de un naufragio, lo que los lleva a una serie de confusas situaciones.

Esta vez, el montaje estará a cargo de Rodrigo Pérez, director de obras como “Ofelia o la

madre muerta”, de Marco Antonio de la Parra, o “La zapatera prodigiosa”, de Gabriel García Lorca, y el elenco lo conforman Diana Sanz, Jaime Leiva, Marcelo Lucero, Francisca Márquez, Roxana Naranjo, Francisco Ossa, Marco Rebollo y Nicole Vial.

Estrena esta noche y tendrá funciones hasta el 30 de noviembre en la Sala Antonio Varas del Teatro Nacional Chileno. Morandé 25, Santiago.



COMPANÍA LA VOLCÁNICA

“Herencia abandonada” Desde España

Con siete años recorriendo teatros europeos, hace su debut en Chile esta producción de la compañía catalana La Volcánica, escrita y dirigida por Lara Díez Quintanilla.

El montaje —ganador del Premi Crítica Serra d’Or en 2019— narra la vida de Ángela y sus dos hermanos que, tras la muerte de su padre, deberán hacerse responsables de la herencia, de la empresa familiar y de su madre, quien padece un avanzado grado del mal de Alzheimer.

Los roles protagónicos son interpretados por Francesca Vadell Cubells en el papel de Ángela y Ramón Bonvehí Rosich, quien encarna a Felipe, el abogado de la familia.

Esta obra llega al Teatro UC como parte del programa Iberescena y la Red Iberoamericana de Espacios Escénicos (RIEE), que también incluyó el estreno de “Tordesillas” en octubre recién pasado.

Esta noche y mañana sábado 9 en el Teatro UC. Jorge Washington 26, Ñuñoa. Entradas en Ticketplus y en boletería.

“El tiempo que no estuve” Heridas de mujeres

Ambientada en la década de los noventa, esta obra escrita por la dramaturga Emilia Noguera y dirigida por Daniela Castillo pone en escena el difícil encuentro de dos mujeres luego de una separación de más de 10 años, interpretadas por las actrices María Gracia Omegna y Paloma Moreno.

La historia funciona como un marco para abordar diferentes temáticas de la época y actuales, entre ellas, el tratamiento que recibían las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar por parte del sistema judicial. A partir de ahí se desgana una serie de otras reflexiones en torno a lo femenino, la familia, la maternidad y la violencia.

Esta es la primera temporada de esta obra luego de ser exhibida, por primera y única vez, en marzo de este año, en el “Ciclo EME: Creadoras en escena”, como parte de la conmemoración del 8M.

Hasta el 30 de noviembre en el teatro Ictus.



SEBASTIÁN DOMÍNGUEZ